

Voz Radical

Para vos...

Hacia un arco socialdemócrata

Boletín de informaciones desde Villa La Angostura N° **287**

Enviado por Facebook, por Linda Yague, San Martín de los Andes



"No hay una autocrítica que empiece por decir 'yo también formo parte de las equivocaciones y de los defectos del país'. En la medida que el pueblo no se dé cuenta de que él es el protagonista de su democracia, y no los demás, no vamos a salir adelante".

J. Cortázar

A noventa y cuatro años de su nacimiento

Raúl Alfonsín: el político letrado

• 08.03.2021



Por Diego Barovero (*) y Esteban Moore ()**

En este mes de marzo recordamos dos hechos trascendentales para la historia política argentina del siglo XX. El nacimiento (Chascomús, 12 de marzo, 1927) y la muerte (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 31 de marzo, 2009) de Raúl Ricardo Alfonsín. Hitos, partida de nacimiento y lápida final, que marcan el paso por la tierra de un hombre, cuya dilatada militancia política se forjó llevando su mensaje renovador, pacientemente, con grandes sacrificios y una asombrosa escasez de medios económicos, a todos los pueblos de su provincia y con el paso de los años a toda la extensión del territorio nacional.

Su entrega a los ideales republicanos, la defensa de los derechos humanos y la tradición democrática de su partido, la Unión Cívica Radical, a los cuales nunca renunciaría, lo llevaron a ocupar los más altos cargos partidarios y ser elegido concejal (Chascomús 1954-1955), diputado provincial (1958-1962) y nacional (1963-1966). Posteriormente, en 1983, luego de una intensa y debatida campaña electoral, en la que debió superar grandes obstáculos, fue electo presidente de la república.

DIFICIL TRANSICION

La salida del período del terror, muerte y degradación cultural impuesto por la dictadura militar (1976-1983) dejaba miles de muertos y una imponente deuda externa, agravada por la estatización de la deuda en dólares de los grupos empresarios del país (Circular A 251, firmada por el entonces presidente del Banco Central Julio González del Solar). A pesar de la esperanza y el fervor popular que despertaba la apertura democrática, el imaginado futuro, la transición no sería fácil y pondría sobre la mesa de discusión problemas de difícil

solución. A lo que se debe agregar que las fuerzas armadas aún mantenían su influencia y poder de fuego, ciertos medios periodísticos estaban anclados en el pasado reciente, las corporaciones se guiaban por sus intereses particulares y sectores de la oposición adoptaron actitudes caníbales, cuyos referentes, impacientes, correspondieron y se dejaron llevar en su discurso por el clamor popular, la inestabilidad emocional del electorado (la lectura de Julio César de W. Shakespeare les debería ser de lectura obligatoria) e hicieron gala de un profundo desconocimiento de las relaciones causales que nos propone la historia y de la noción de tiempo: elementos que caracterizan al estadista.

La imponente estatura y presencia política de Raúl Alfonsín, cuya repercusión se extiende más allá de nuestras fronteras, relegó a un segundo plano su continua meditación sobre los procesos democráticos, su análisis y su pensamiento difundido a través de la actividad periodística y los ensayos que escribió posteriormente, actividad intelectual que trasciende el contexto que le impuso la realidad cotidiana.

ETICA DE LA ENUNCIACION

El periodismo político, en el que asume una ética de la enunciación, de la palabra propia, decir lo que se piensa, sin enmascaramientos; fue central en el transcurso de su vida, participando de este modo de una larga tradición en nuestra patria, fundada por aquellos que desde el fondo de nuestra historia, además de la palabra recurrieron a la pluma para predicar y convencer: Sarmiento y Mitre son preclaros ejemplos de esta práctica.

En los años cincuenta publicó comentarios y artículos en Adelante medio partidario dirigido por Ricardo Balbín, asimismo colaboró en la Revista de la Cooperadora de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y en El Imparcial de Chascomús, diario local con influencia en la zona; en el cual asumiría la dirección (1971-1973), responsabilizándose de la página editorial. Bajo su conducción el periódico inició un intenso proceso de modernización, aumento su número de páginas, renovó la diagramación y la gráfica, dispuso una sensible ampliación de la temática a tratar e instaló en sus oficinas la primer teletipo de su ciudad, la que contaba con el servicio informativo de la agencia de noticias United Press International, un verdadero avance para un medio periodístico de alcance regional.

Dos meses después del golpe de estado que derrocó al gobierno constitucional de Arturo H. Illia, funda Inédito (1966-1972); publica columnas de opinión en Replanteo (1974), periódico dirigido por su amigo y colaborador Raúl Borrás; y funda y dirige dos años más tarde la revista Propuesta y Control (1976-1978) que tuvo una segunda época (1990-1992), en la que, entre otros, colaborarían Carlos Alconada Aramburú, Roque Carranza, Germán López, Aldo Neri, Jorge Roulet, Conrado Storani, Jorge Sábato, Luis Corcuera y Miguel Angel Zavala Ortiz.

De ellas quizá la más importante para la temprana proyección y difusión de sus ideas sea Inédito, publicación política y cultural en el más amplio de los sentidos. Respecto de los

propósitos de Inédito los responsables declaran en un texto titulado ‘Carta al lector’ (Nº 1) que este medio: “... estará en la línea de lo argentino, lo popular y lo mplitud, con honestidad y con independencia.”

HUMOR E IRONIA

La dirección periodística estuvo a cargo de Mario Monteverde y la posición política y las editoriales fueron responsabilidad de Alfonsín. El hecho de que debía mantener un bajo perfil dada la situación política impuesta por el gobierno militar, hubo de firmarlas bajo el seudónimo Alfonso Carrido Lura (anagrama de sus nombres y apellido). La columna titulada ‘Crónica furibunda’ que nos revela una característica poco conocida de su personalidad, el humor y la ironía, las firmaría como Serafín Feijo (nombre de su padre y apellido de su abuela paterna). El primer número llegó a sus lectores el 31 de agosto de 1966, su temática revela lo variado de sus intereses, en el sumario se destacan: el análisis político de coyuntura, comentarios de la actividad gremial; la situación de la industria azucarera en Tucumán; la persecución a las parejas iniciada por la campaña moralizadora dirigida por funcionarios municipales y el comisario de la Policía Federal, Luis Margaride; un artículo sobre las protestas estudiantiles en la Universidad de Berkeley, California; la defensa de la autonomía universitaria en nuestro país; en política internacional analiza las diferencias de ideales entre París y Washington encarnadas en las figuras de Charles De Gaulle y Lyndon B. Johnson, quienes pugnaban por afirmar para sus respectivos países el liderazgo político en Occidente; completan este número: una entrevista al escritor Leopoldo Marechal; notas sobre cine, la censura, música, discos, libros y un homenaje a Federico García Lorca en el 30 aniversario de su asesinato.

Entre los colaboradores habituales se hallaban los políticos Juan Carlos Pugliese, Conrado Storani, Ricardo Molinas, Carlos H. Perette, Carlos Alconada Aramburú, Hipólito Solari Yrigoyen, Carlos Sánchez Viamonte; los periodistas Gregorio Selser, Rogelio García Lupo, Santiago Senén González; Philippe Labreux y los escritores y ensayistas Alberto Ciria, Mario Szichman y Augusto Céspedes. También hallaron espacio en sus páginas los sindicalistas: Antonio Scipione, Raimundo Ongaro, Amado Olmos, Tomás Uncal, Antonio Alac. Sobre el análisis de la marcha de la economía hicieron su aporte: Juan Sábato, Alfredo Concepción y Jorge Roulet. Nombres que afirman la pluralidad de opiniones y la apertura hacia diversos sectores del pensamiento y la sociedad argentina de una revista creada y financiada por radicales que pensaban soluciones posibles a los problemas que condenaban el país al atraso.

RUMBO ESTABLECIDO

El editorial de Alfonsín en esta ocasión, La inversión de los términos ya es una muestra del rumbo de su pensamiento que con coherencia sostendrá durante su vida: “Una crítica común se hacía al gobierno de Illia: La aparente contradicción entre lo que podríamos llamar la concepción política y la económica [...] la incompatibilidad existente entre un sistema que en el plano de los derechos cívicos admitía la más amplia libertad y en el

campo económico se esforzaba por ordenar el proceso, organizar el desarrollo [...] incurriendo en la incoherencia de tolerar abusos por una parte y atentar contra la libre empresa por la otra.” Esta era la opinión de los medios, del gobierno, el empresariado y de muchos sectores que se autodefinían como pertenecientes al campo popular, que buscaban consolidar la inversión de aquellos términos.

La respuesta de Alfonsín sobre este estado de cosas es contundente, ante todo se debe normar y respetar la irrestricta defensa de las libertades y derechos del ciudadano y la participación del estado en la regulación, donde fuera necesario, de ciertas variables de la economía. Asimismo señala la necesidad suprema, para evitar autocracias y dictaduras, construir lo que él define como una Democracia Social. Concepto que lo guiará en su actividad política futura y que predice tempranamente la inclinación, de este lector de Juan de Mairena, hacia la social democracia (agosto, 1966).

VALOR HISTORICO

Antes de continuar deseamos dejar apuntada la importancia del conjunto de estas editoriales para la historia de nuestra política contemporánea (recogidas en volumen en la Colección Nueva Información dirigida por Rogelio García Lupo, Buenos Aires, 1986). Ellas no sólo constituyen su testimonio personal acerca del debate político de la época, sino que también poseen un alto valor histórico e informativo, pues constituyen una crónica detallada y sistemática del pensamiento y las ideas que intentó imponer, el gobierno de la Revolución Argentina asociado a las corporaciones, el cursillismo y el nacional catolicismo, que accedió al poder mediante un golpe de estado.

La lectura detenida de las mismas es la prueba fehaciente de que Raúl Alfonsín, no creía ni creyó, en las proscripciones políticas de ningún sector de la vida social argentina. Él sostenía, con el vigor que lo caracterizaba, que la unidad del pueblo: “...no significa eliminar las discrepancias, sino sencillamente respetar el juego limpio de la democracia. Unión en la autenticidad, firmeza en las convicciones, defensa común de valores fundamentales. He aquí la tarea para los argentinos de hoy, preocupados por la Argentina de mañana.”

MENTE ABIERTA

En lo concerniente al Peronismo mantuvo siempre una mente abierta, reconociendo que muchas de sus medidas en el campo social concretaron viejos anhelos expresados por sectores mayoritarios de nuestro pueblo; sin embargo, no pudo dejar de señalar el hecho de que “Perón montó una organización que convirtió a su gobierno en un régimen casi autocrático”.

En la década de los 60 habrían de producirse grandes cambios políticos y culturales en el mundo, se sucedieron distintos movimientos descolonizadores y procesos revolucionarios, a los cuales las grandes potencias respondieron, cada una en su campo de influencia, con inusitado rigor. La Iglesia Católica publica las constituciones, decretos y declaraciones, resultantes de las reuniones del Concilio realizado en Roma (1959-1965), en las que renueva y profundiza su mirada ecuménica. Estos documentos y las encíclicas papales que le siguieron fueron, sin hacer abandono de su laicismo, leídas con atención por Alfonsín. En abril de 1967 escribe sobre la encíclica Desarrollo de los pueblos, es un: “extraordinario documento del Papa Pablo VI, constituye la exteriorización de una vigorosa toma de

posición de la Iglesia ante los problemas del mundo moderno”. La compara acertadamente con la Quanta cura y Syllabus (Pío IX, 1864) “...de signo diametralmente opuesto [...] que juzgaba inaceptable la libertad de cultos, consideraba que la libre expresión de los pensamientos y opiniones arrojaban a los pueblos en la corrupción de las costumbres y del espíritu y que el pontífice romano no podía ni debía transigir con el progreso, el liberalismo y la civilización moderna.” Sobre los documentos emitidos por la Conferencia Episcopal Latinoamericana (Medellín, 1968) infirió que anticipaban una actitud de la iglesia: “que nos permite abrigar la esperanza de cambios muy importantes en nuestro continente”.

PENSAMIENTO DEMOCRATICO

Si bien es reiterativa su inclinación a opinar, obsesiva si se quiere, acerca del sistema democrático, en la editorial de la revista (noviembre de 1969) sostiene: “...la actividad creadora se da exclusivamente a través de la participación democrática; que la libertad política cultural e intelectual se asegura en el control democrático de las instituciones, y que es necesario democratizar, no simplemente el registro de la voluntad popular, sino todos los ámbitos donde el hombre ejerza una actividad.” Niega el pensamiento de aquellos que consideran que sufragar sea convertirse en cómplice del sistema, y que la liberación del pueblo sólo se lograría por la vía revolucionaria. Descrie, por otra parte, de la utopía, particularmente la comunista: “... cuyos más obcecados representantes todavía creen en la etapa ideal que sobrevendrá luego de la dictadura del proletariado”.

Se inclinará con el paso del tiempo, desde su filiación en la Unión Cívica Radical, por las corrientes de opinión de distintas variantes del pensamiento democrático que son representadas por diversos partidos políticos social-demócratas en el mundo. En 1996, la Unión Cívica Radical se integraría a la Internacional Socialista como miembro pleno. Alfonsín sería elegido presidente del Comité para América Latina y el Caribe y también en uno de los vicepresidentes de la organización.

Inédito, dirá Alfonsín, “es una respuesta afirmativa, esa es su razón de ser, y al mismo tiempo, es orgullosa de su soledad entre casi todos los medios masivos de difusión. Por eso es que no se conforma con la lucha por la democracia clásica, sino que trabaja para la instauración de una democracia social”. En lo concerniente a su relación con la Unión Cívica Radical, nunca se apartó de su tradición, se publicaron los documentos y se comentaron las declaraciones emitidas por el Comité Nacional del Partido. En 1972, a raíz de un documento del partido exigiendo la institucionalización del país, Alfonsín escribe en su editorial titulada ‘Ultimátum al gobierno’: “Un movimiento y un hombre. Radicalismo y Ricardo Balbín. A despecho de muchos ataques (internos y externos, agregamos), quienes no consideran que la conducta sea un romanticismo pasado de moda, ni la moral una mercancía en desuso, los hombres cabales, con preocupaciones y ocupaciones altruistas, cualesquiera fueren sus ideas políticas, tienen para con ambos, al menos, el respeto que merece una acción tenaz en pro de ideales permanentes.” Luego, a la muerte de Juan Domingo Perón, Alfonsín asiste a una reunión en el Comité Nacional y declara respetuosamente a la prensa que el motivo de su visita era brindarle su aval, a las declaraciones de Ricardo Balbín acerca de la posición adoptada por el partido. Años más tarde en la despedida que se le tributa luego de su fallecimiento en la ciudad de La Plata, Alfonsín, en un emotivo discurso rescatará las condiciones éticas y morales del hombre y

sus servicios a la república, confirmando que entre ellos, a pesar de las discrepancias, existía una comunión de ideas superadoras de las diferencias.

En años posteriores prescindiendo de amanuenses redactará y dará a conocer La cuestión argentina (1980) un ensayo en el analiza la situación política y social del país; Ahora, mi propuesta política (1983); Qué es el radicalismo (1983); El poder de la democracia (1987); Democracia y consenso (1996); Memoria política -transición a la democracia y derechos humanos- (2004) y Fundamentos de la república democrática -curso de teoría del estado - (2006). La cámara de diputados de la provincia de Buenos Aires reunió y publicó su Obra Parlamentaria 1958-1962 (1987). Sería fundamental que la cámara de diputados de la nación hiciera lo propio con sus intervenciones como diputado nacional, realizadas en el período 1963-1966, que son imprescindibles para comprender el desarrollo de sus ideas.

AMPLIAS LECTURAS

Raúl Alfonsín fue un político de amplias lecturas, su curiosidad intelectual se extendía a diversos campos del saber: filosofía, ensayo social, antropología, teoría del estado, constitucionalismo y política internacional. Asimismo, puso especial atención a los documentos de la iglesia, las editoriales y el ensayo periodístico y las declaraciones de políticos nacionales y extranjeros. Y, no se puede negar, tenía la inclinación a citar en su obra escrita y discursos a autores diversos, lo hizo desde los días lejanos de El Imparcial y de su diputación provincial, eso sí siempre contextualizando el decir ajeno con el propio.



- (*) Presidente del Instituto Nacional Yrigoyenano
- (**) Poeta y escritor. Personalidad Destacada de la Cultura

La psicología del abuso de poder, más allá de la iglesia y el ejército

(El autor analiza las organizaciones de sometimientos y sometedores: Iglesias, FFAA, Gremios, Justicia)

Miguel Wiñazki. Opinión. *(Clarín. 20/01/18. Reproducción parcial de "Voz Radical" N° 201)*

En un texto clave de Sigmund Freud; "La Iglesia y el ejército, dos masas artificiales" se abre una compuerta para pensar en el vínculo psíquico y político que une respectivamente a clérigos y a militares. Todo funciona según un lazo de sometimiento a las jerarquías. La clave profunda de las relaciones humanas en espacios es la **sumisión a los altos mandos**.

Se instituye una pedagogía del sometimiento. Para perdurar y para avanzar en el escalafón jerárquico hay que obedecer. La pasividad del sometido va revirtiéndose con el tiempo: el sometido se convierte en sometedor cuando asciende. Los integrantes de los rangos inferiores se dejan mandar, y los jerárquicos que han sabido tolerar esa violación que implica obedecerlo todo, pasan a comandar luego la tropa en base a la potencia acumulada tras el aguante de la subordinación. Se accede al poder después de haberlo sufrido como opresión.

Ese verticalismo arraiga en una falta de libertad esencial. Obedecer primero para mandar luego, esa es la cuestión. La Iglesia y el Ejército se organizan desde la jefatura. Allí

no hay institucionalización sin jefe. La historia de las jefaturas en la Argentina requiere una lectura en clave de esas organizaciones. Perón fue militar, ungido general, y máximo líder de la historia contemporánea del país. Y el Papa es argentino, lo que de ningún modo es un dato menor para entender a ésta sociedad. La

Argentina incubó un Pontífice y eso indica una voluntad de poder conjunta y revela también el potencial teológico político de un cuerpo social que ve como un nativo nacido en Flores se sienta en el trono evangélico imperial de la Iglesia católica. El papado es la única monarquía eficiente por sí misma del planeta. El Pontífice es elegido por un colegio de pares, y luego, a diferencia de los otros modelos monárquicos existentes aún en el mundo; el Papa reina y también gobierna.

Su magisterio es amplio y es arduo, pero no puede resolver con sermones las heridas de los abusados.

Esa es su Cruz.

Un texto de Teddy Roosevelt (1858- 1919)

Theodore Roosevelt Jr. (Nueva York, 27 de octubre de 1858-Oyster Bay, Nueva York; 6 de enero de 1919) fue un militar, escritor y político estadounidense que ejerció como vigésimo sexto presidente de los Estados Unidos (1901-1909).

“No es el crítico quien cuenta, ni el hombre que señala con el dedo al hombre fuerte en el momento en que tropieza.

O el que indica en qué cuestiones el que hace las cosas hubiera podido hacerlo mejor.

El mérito recae exclusivamente en el hombre que se halla en la arena, aquel cuyo rostro está manchado del polvo, sudor y sangre. El que lucha con valentía, el que se equivoca y falla el golpe una y otra vez, porque no hay esfuerzo sin error y sin limitaciones.

El que cuenta es el que de hecho lucha por llevar a cabo sus acciones, el que conoce los grandes entusiasmos, las grandes devociones.

El que agota sus fuerzas en defensa de una causa noble, el que, si tiene suerte, saborea el triunfo de los grandes logros, y si no lo tiene, y falla, fracasa al menos habiéndose atrevido al mayor riesgo, de modo que nunca ocupará el lugar reservado a esas almas frías, y tímidas que ignoran tanto la victoria como la derrota”.

Regalado por Noemí Morales, Mabel Verdún y Mónica Jones el 12 – 10 - 05 en Trelew a un docente del profesorado de Educación Física de Viedma.

Picadita de textos

(De Gerardo Minnard, parcial, Diario Andino, VLA)

Un pueblo educado es el peor enemigo de los políticos. El conocimiento también da poder, y muchas veces más poder del que otorga el dinero. Hay que estudiar. Hay que leer, porque si no lees estas obligado a creer todo lo que te dicen. Abra las escuelas. Gerardo Minnaard.

Texto de un párrafo escrito por Raúl Alfonsín, citado por Diego Barovero en “Un movimiento y un hombre. Radicalismo y Ricardo Balbín.

“A despecho de muchos ataques (internos y externos, agregamos), quienes no consideran que la conducta sea un romanticismo pasado de moda, ni la moral una mercancía en desuso, los hombres cabales, con preocupaciones y ocupaciones altruistas, cualesquiera fueren sus ideas políticas, tienen para con ambos, al menos, el respeto que merece una acción tenaz en pro de ideales permanentes.”

Carlos Pagni, en “La Nación”, párrafo de “Alberto Fernández, un presidente sitiado” “El propio Horacio Verbitsky, que comulga con el Gobierno, escribió en su momento que era inaplicable esta doctrina del lawfare, por ejemplo, en el caso Boudou, porque hay 25 jueces, fiscales, camaristas, que intervienen en un caso judicial cuando ese caso avanza a lo largo de todo el proceso. El límite a la teoría no es ese solamente. Está bien, admitamos que todo fue lawfare, fue una gran conspiración de los medios de comunicación, los empresarios, el sector financiero, Estados Unidos. Ahora bien, cada secretario de Néstor Kirchner juntó 70 millones de dólares. ¿Lawfare? José López apareció con 9 millones de dólares y una ametralladora en un convento a las 3 de la mañana. ¿Lawfare? Hay infinidad de funcionarios y empresarios que en la causa de los cuadernos confiesan, reconocen que las anotaciones de Centeno son verdaderas. Una causa donde puede haber varias arbitrariedades, pero hay una tonelada de pruebas. Ricardo Jaime, que pertenecía al entorno más íntimo de Néstor Kirchner, para atenuar una pena dijo: “Sí, yo cobraba coimas”. ¿Lawfare?

(Título de su artículo editorial, Gonzalo Abascal, en “Clarín”. 10/03/2021.

“Los Jóvenes hacen la V, los viejos hacen la cola”.

Carlos Pagni, desde GPS, publicación que organiza Iván Weissman por Internet.

“La designación de colaboradores se ha convertido en una pesadilla para el Presidente. Desplazada Losardo, ninguna persona ligada a él cuenta con la mínima garantía de no convertirse en un fusible ante la primera turbulencia. Solo los leales a la vicepresidenta tienen derecho a la estabilidad. Hay, entonces, funcionarios de primera y de segunda. Como en el vacunatorio”

Bertel, pensando en Cristina

La escalada de sin razón de la Señora Cristina Fernández, viuda de Kirchner, está creciendo a niveles asombrosos.

La primera vez que dudé de su salud mental, fue como despertar ante una evidencia. Había dicho muchas cosas provocativas y al margen de la conducta de una ciudadana. Pero esa vez, algo me hizo clic: Fue cuando, dirigiéndose a jueces que ya tenían confirmados delitos suyos de corrupción, y al no tener, evidentemente, argumento alguno, ni otra excusa les dijo: **“A mí, ya me absolvió la historia”** en un claro desdoblamiento de su personalidad, porque como funcionario del más alto rango, y como abogada, sabía perfectamente que mentía también desmesuradamente.

Su negación audaz, quedó expuesto desde entonces, en muchas otras situaciones.

¿Cómo puede estar en su sano juicio, una persona que implica en delitos, a sus propios hijos, pensando que la ley no la alcanza? Ni a ella, ni a ellos.

¿Qué idea puede tener Cristina de la importancia del ejemplo de la persona pública del más alto rango, cuando asiste a la apertura de las sesiones del Congreso, sin barbijo? Y es abogada

Sin duda entiende que la ley no está escrita para ella, otro signo de desequilibrio mental. Si no entiende ésa, es porque está seriamente dañada su concepción de la misma. Y es abogada

Su obcecación con cambiar la justicia, está clara: Cree que se le debe adaptar como un traje a la medida. Es decir, no le queda ni un atisbo de la comprensión de lo que es justicia. Y es abogada.

También quiere decir este sí, este no, para las designaciones de Fiscales y Jueces, ignorando la ley y la Constitución reformada del '94. Contraría a cada paso a nuestra nueva constitución de ese año, y se para como crítica de la misma, para decir porqué quiere reformar no un artículo, sino la esencia misma de esa Constitución. ¡¡¡Y ella y Néstor fueron Convencionales Constituyentes!!! Si eso no es contradicción, que me expliquen. Y vuelve a entrar en el desdoblamiento de su personalidad. Ella (y él) juraron esa Constitución. Algo grave y profundo está pasando.

Su última prestación ha sido también una negación: Ante el caso de dólar a futuro, se dirige alviva pidiendo la destitución de los magistrados que la deben juzgar. Su único argumento es que es víctima de una conspiración. No presenta otro descargo. Si la justicia aceptara su argumento, peligra toda la sociedad, porque somos -o deberíamos ser – todos iguales ante la ley.

No, señora. Usted sabe que delinquirá. Lo niega. Desdobla su personalidad como único escape.

Nuestra Argentina es 40.000.000 de veces más importante que Cristina. No lo entiende.

Cuando consideramos que un partido político es un conjunto de voluntades comunes, dirigidos a un mismo fin y en aras del bien común, nos impresiona que ella presida un sector de otro sector mayor, y pretende imponer su lógica al conjunto de todos los sectores. No se necesita haber cursado Instrucción Cívica del secundario para saber que eso está mal. Que es un intento de tiranía individual. Eso lo sabe el común de la población. Ella no. Y no lo entiende, y es abogada.

...Y nos vamos

